

# Pensamientos críticos en las Relaciones Internacionales: Herramientas para revisar la teoría en la disciplina

ANAIS MORENO RODRÍGUEZ\*

VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras voces. Visiones críticas de las Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional Tres de Febrero, Buenos Aires, 2019, pp. 253.

Conforme las fronteras entre las disciplinas de las ciencias sociales se vuelven más difusas, nacen estudios preocupados por el cómo construimos y producimos el pensamiento científico en las ciencias sociales. Para quien esté interesado en el estudio de las Relaciones Internacionales (RRII), desde la construcción discursiva de su composición teórica hasta la comprensión más profunda de los escenarios del sistema internacional, esta obra reúne una serie de reflexiones transdisciplinarias y relacionales de distintas aristas de la reflexión crítica. Es decir, es una revisión amplia de distintos enfoques teóricos que en común mantienen la preocupación de visibilizar la diversidad de actores que configuran los actuales escenarios de estudio de las RRII, así como manifiestan su interés en repensar las nociones conceptuales a través de las cuales genera los diagnósticos de procesos mundiales en un contexto complejo y dinámico como el actual.

En un contexto de actores diversos, que en su momento constituyen fuerzas habilitadas contextualmente en tiempo, espacio y lugar, esta obra propone un análisis más comprometido con esos actores otros distintos al reconocimiento de la escuela clásica de las RRII, la cual nacía en un contexto mundial monopolizado en el poder político del Estado y sus instituciones en un escenario bipolar y brevemente hegemónico durante el proceso posterior a la Guerra Fría. Con énfasis en las discusiones abiertas en este periodo, José Antonio Sanahuja nos introduce al contenido del libro desde el nacimiento de los paradigmas epistémicos distintos al paradigma del Realismo y el Institucionalismo de las RRII como disciplina —que también influenciaron en el comportamiento político de los Estados hasta antes de la década de los ochenta—.

*Otras miradas y otras voces. Visiones críticas de las Relaciones Internacionales* nos presenta una discusión naciente desde finales en la década de los setenta, periodo en la que el ineludible peso del movimiento social y otras agencias en las regiones distintas a los centros de poder hegemónico global, demandaron un acercamiento más cuidadoso de las RRII al estudio de la realidad internacional, haciendo necesario el cuestionamiento

**\*Anais MORENO RODRÍGUEZ,**  
Estudiante de la Maestría en Estudios de Diversidad Cultural y Espacios Sociales en el Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas. Email: [anais.moro@hotmail.com](mailto:anais.moro@hotmail.com).

de los paradigmas dominantes en sus disciplinas, evitando caer en el ensimismamiento conceptual de su composición teórica. Es decir, que para una disciplina como las RRII, era necesario reajustar la lente teórica sobre el fenómeno social internacional, y no hacer víctima a la realidad de un ajuste forzado y dogmático de esta en el contenedor conceptual de la teoría clásica y positivista. Fue necesario re-pensar el pensar, necesidad que fraguaba otra trinchera de inclusión y reconocimiento de actores distintos a los reconocidos por el pensamiento estatocéntrico e institucionalista de las Relaciones Internacionales.

Aunque desde la década de los setenta ya existían algunas aproximaciones al cuestionamiento epistemológico de la disciplina, en la década de los ochenta prolifera una discusión crítica cada vez más fértil sobre las Relaciones Internacionales. En un esfuerzo reflexivo, las RRII se han transformado en un campo adecuado para los estudios epistemológicos de la ciencia social.

En el debate crítico de las RRII, el análisis de las narrativas argumentativas abre una discusión respecto a la función legitimizante de la teoría en el proceso de reconocimiento de otros actores, desde la figura del individuo como agente hasta otras colectividades compuestas como fuerzas de influencia en el escenario globalizado actual. Este debate se ha ampliado tanto como la comprensión del mundo, sus agentes y estructuras se han complejizado en el estudio de un sistemas internacional inconmensurable. En el capítulo “El debate agencia-estructura en las Relaciones Internacionales: capacidad de agencia y limitaciones estructurales”, Sergio Caballero propone como un ejercicio necesario para el investigador la comprensión del binomio agencia-estructura, “para desarrollar su enfoque de forma crítica, reflexionada y coherente”<sup>1</sup>. Citando a distintos autores enfocados en la problemática de la interrelación agencia-estructura, Caballero propone “preguntarnos por las asunciones ontológicas y epistemológicas que todos tenemos como investigadores”, que en su dimensión interrelacionada componen una problemática política que trastoca las superficies y pliegues de qué y cómo conocemos “el mundo internacional”<sup>2</sup>.

En esta propuesta no podemos perder de vista el papel central que tuvieron las agencias en la configuración del escenario internacional post Guerra Fría y en la conformación del pensamiento crítico en la disciplina como una necesidad, ya que erigieron un poder de acción que cuestione la estructura dominante-dominado constituido tradicionalmente en el poder del Estado.

Sin caer en los vicios de la linealidad narrativa histórica de la realidad internacional, es innegable el origen eurocentrado y euroformado de las RRII previo al despertar del pensamiento crítico en la disciplina<sup>3</sup>. En este sentido, discusiones como la propuesta por Melody Fonseca y Ari Jerrems en “Decolonizar las Relaciones Internacionales: un camino a medio recorrer”, hacen hincapié en la importancia de situar el análisis en la producción de conocimiento inclusivo, rompiendo los encasillados de la episteme colonialista. Estos autores plantean que “decolonizar las Relaciones Internacionales significa plantear cuestionamientos críticos a la epistemología y

<sup>1</sup> CABALLERO, Sergio, “El debate agencia-estructura en las Relaciones Internacionales: capacidad de agencia y limitaciones estructurales” en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras voces. Visiones críticas de las Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional Tres de Febrero, Buenos Aires, 2019, p. 29.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 28-29.

<sup>3</sup> FONSECA, Melody y JERREMS, Ari, “Decolonizar las Relaciones Internacionales: un camino a medio recorrer” en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras... op.cit.*, p. 54.

ontología de un marco de conocimiento sobre las relaciones globales de poder que ha sido, mayoritariamente, eurocéntrico”<sup>4</sup>. En este sentido, plantean que un acercamiento crítico es necesario no solamente a los enfoques teóricos tradicionales en la disciplina sino también a los no “tan tradicionales”, desde la comprensión occidentalizada y eurocéntrica de la geografía global, las agencias *otras*, la inclusión de categorías en las “agendas investigativas” como la de “raza” y “la búsqueda de cartografías epistémicas silenciadas por la epistemología moderna”<sup>5</sup>.

Fonseca y Jerrems, en general, hacen un recorrido del cuestionamiento crítico a las RRII desde su origen, narrativa teórica, hasta la cuestión racial en el componente imaginario de la disciplina, a través de un análisis y revisión sobre nuestra comprensión del poder, sus estructuras, dispositivos y su configuración como aparato de dominio y ordenamiento colonial. El esfuerzo del análisis crítico sobre la composición epistémica y ontológica de los estudios internacionales motiva, necesariamente, una reflexión crítica y cuestionante de las cargas simbólicas sobre las categorías conceptuales con las que nos introducimos a la armazón teórica, y pretenden desarrollar una agenda investigativa —lo que nos llevaría a explorar el pantano de los imaginarios contruidos en las mismas discusiones de RRII, creídos tierra firme en razón de la rigurosidad académica—.

En “La teoría del poder estructural y la securitización: una propuesta teórica para el estudio de las transformaciones del poder y la seguridad”, Francisco Verdes-Montenegro advierte en las nociones de seguridad y poder estas cargas en términos de juicios de valor y carga política. Es precisamente en este conjunto conceptual que su análisis propone un estudio “revisado” de la Teoría del Poder Estructural (TPE), explorando su potencial crítico junto al concepto de securitización. Apegando su revisión al proceso de la obra de Susan Strange, el autor señala el innegable aporte de los cruces analíticos interdisciplinarios, ampliando el espectro analítico de las ciencias sociales sobre poder y seguridad más allá de la figura del Estado y sus instituciones, tótems sagrados hasta entonces de disciplinas como la Ciencia Política, la Economía y las RRII<sup>6</sup>, hito crucial en el salto del pensamiento crítico para una comprensión más incluyente, compleja y minuciosa sobre el mundo en el contexto de conformación de relaciones transnacionales, superadas y trastocadas por actores aún más complejos, diversos y flexibles que los identificados en el pensamiento estatocéntrico.

En este planteamiento, el autor integra en su estudio el aporte de la propuesta interdisciplinaria de Susan Strange a las ciencias sociales. En su trabajo identifica actores *otros* conformados en función del estudio relacional y estructural del poder a través de la noción de seguridad, la cual recorre las ciencias sociales con el impacto de una noción que atraviesa las motivaciones de acción y relación de los Estados, cuando esta influye en la configuración del paisaje global desde el individuo y otras unidades organizativas como las de la empresa. Tras un análisis “revisado” de la teoría, Verdes-Montenegro propone un espectro más amplio de los cuestionamientos epistémicos y ontológicos sobre la estructura, la cual es atendida por otros enfoques con más proximidad al carácter “humano” de los actores y no al de sus posibilidades

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 51.

<sup>5</sup> *Ibid.*, pp. 51-52.

<sup>6</sup> VERDES-MONTENEGRO, Francisco J., “La teoría del poder estructural y la securitización: una propuesta teórica para el estudio de las transformaciones del poder y la seguridad” en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras... op.cit.*, pp. 88-89.

articulativas en otros cuerpos de agencia social.

A estas alturas, en la obra es clara la necesidad de abrir en el debate el espacio no sólo a las clásicas formas de cuestionar la disciplina, sino incluso al cómo y desde dónde realizamos dichas cuestiones. Si bien es cierto que el carácter y la naturaleza de los actores en el escenario internacional se ha complejizado y diversificado, así también lo que comprendemos por el escenario en sí mismo más allá de lo internacional, global o mundial, sino desde el escenario social de la disciplina misma.

Con este telón de fondo, en las RRII —como en la composición de este libro— los aportes no se presumirían de lo suficientemente novedosos y necesarios sin la de los enfoques gestados en la crítica epistémica del feminismo. La propuesta de Lucrecia Rubio Grundell, Jorge Estévez y Marta Mato en esta obra se centra en una discusión necesaria evidentemente atravesada por una noción que, si bien la obra no la discute estricta y explícitamente, es una noción que atraviesa explícita o implícitamente las discusiones ontológico-epistemológicas: el poder y la dominación. Y es que los autores centran su análisis sobre en el quién, para qué y quiénes se escriben las reglas de reconocimiento epistemológico a la hora de hacer ciencia desde los estudios feministas.

La construcción metodológica de los estudios feministas en las RRII enfrenta un doble reto en el debate crítico, y es que no sólo se enfrenta a la obligada rigurosidad de construcción teórico-metodológica, sino que tiene un enfrentamiento directo con la permisibilidad de quien escribe las reglas de reconocimiento desde los nichos académicos. Este hecho devela la capacidad de la disciplina de jugar un papel de permisivo epistémico a la hora de reconocer o silenciar las voces otras en el pensamiento internacionalista. Por ello, se vuelve evidente la necesidad de extender, pluralizar y diversificar los debates al interior de la disciplina, deshabilitando los monopolios de prestigio y silenciamiento de otras miradas desde la disciplina al mundo.

Así pues, bajo el interés de demostrar en la trinchera propia de los estudios internacionales, en “Epistemología Feminista y Relaciones Internacionales: encuentros, desencuentros y transformaciones”, Lucrecia Rubio Grundell expresa que esta “se caracteriza por un compromiso epistemológico que es también un compromiso sociopolítico y ético, al perseguir la producción de un conocimiento autoreflexivo y emancipatorio”<sup>7</sup>. La epistemología feminista, situada dentro del tercer debate o debate interparadigmático de las RRII, compone uno de los grandes pilares de la crítica del pospositivismo a las formas de constituir y jugar con la universalidad de la verdad desde los juicios de valor del positivismo, sin dejar de reconocer los aportes de este a la constitución metodológica de la disciplina. Como hemos mencionado antes, existe una preocupación no sólo por la forma en la que pensamos, discutimos y hacemos la ciencia social, sino que el feminismo se esfuerza por ubicar dicha producción de conocimiento reconociendo al investigador como sujeto/ agente observable-observante, relevante en su papel como productor de narrativas, discursivas y prácticas epistémicas. Esto es, situar el conocimiento, otro de los grandes aportes del pensamiento crítico pospositivista. Como Rubio Grundell señala,

“El conocimiento por tanto, así como su producción, se vuelve contextual, histórico, social y situado, revelando toda *pretensión* de verdad como una

<sup>7</sup> RUBIO GRUNDELL, Lucrecia, “Epistemología Feminista y Relaciones Internacionales: encuentros, desencuentros y transformaciones” en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras... op.cit.*, p. 122.

*producción de verdad y exponiendo su naturaleza ideológica, y no natural, así como su funcionalidad para el mantenimiento de sistemas de dominación y opresión, al exponer la lógica de cosificación que subyace al modo de conocer moderno*<sup>8</sup>.

Y es que a estas alturas de las discusiones alrededor de la epistemología del conocimiento científico, no es una suerte de boga la inclusión de la producción científica y aportes de las mujeres a la narrativa científica de las RRII, lo que conlleva a un posicionamiento necesariamente político y ético desde la ciencia —responsabilidad tradicionalmente negada por la producción científica en un afán de objetividad epistémica y metodológica universalistas—.

En este orden de ideas, es necesario el rescate de esas otras voces y miradas del rincón oscurecido por las narrativas androcentradas en las RRII y sus interlocutores. Por ello, un recuento y reconocimiento de dichas narrativas situadas en su contexto, incluyendo la de sus actores, productores e interlocutores con la inclusión de la categoría de género en la investigación científica trascendería en “la configuración dicotómica de la ciencia convencional así como la dicotomización del mundo que ésta genera” desde postulados no convencionales sobre la “epistemología científica convencional” con el fin de demostrar el “carácter androcéntrico y falogocéntrico” de las “nociones fundacionales de la ciencia racionalista”<sup>9</sup>.

Sin embargo, dentro de las mismas líneas de discusión feminista, apreciable es el esfuerzo autocrítico y de debate al interior de sus corrientes. Rubio Grundell expone una de las críticas más apreciadas al interior de este enfoque teórico, y es que desde el feminismo posmoderno se cuestiona si la opresión de género puede explicar las otras opresiones, pretensión con la que se “corre el riesgo de caer en lo mismo de lo que acusa a la epistemología positivista y objetivista: la atribución de un punto de vista privilegiado a sujetos determinados que excluye las realidades de otros grupos”<sup>10</sup>. Con esta crítica, los autores explican cómo el feminismo posmoderno contribuye a develar la grieta por la que los vicios de las relaciones de poder racista, colonial y heterosexista se cuelan en su construcción y análisis del campo social<sup>11</sup>.

Así, la autora propone un escrutinio ontológico, epistemológico y metodológico necesario dentro de las RRII desde la comprensión de la diferencia, acompañado de un esfuerzo autocrítico a modo de autovigilancia en el compromiso social y político de desterrar del quehacer científico los mecanismos de opresión e invisibilización de otras luchas, resistencias e identidades que conforman agencias invisibilizadas por la ciencia androcéntrica como actores de peso en la configuración del mundo. En otras palabras, se trataría de dismantelar de la ciencia los intereses y epistemologías que la lleven a comportarse como aparato de opresión y dominio.

Jorge Estévez y Marta Mato se suman a esta discusión en el libro desde el enfoque feminista en las RRII, planteando una revisión crítica sobre los estudios feministas a los estudios sobre seguridad y la economía global. Estos señalan que aunque desde la década de los sesenta

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 117.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 123-124.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 132.

y setenta ya se había comenzado a cuestionar el análisis del realismo sobre el concepto de seguridad, no es hasta la década de los ochenta —en medio de las rupturas epistémicas entre las teorías positivistas y el pospositivismo— que el posestructuralismo y el feminismo colocan en el centro de su análisis el concepto de seguridad, que a su vez daba paso a un “microcosmos de los Estudios de Seguridad Internacional en sí mismo”<sup>12</sup>, usando como vehículo relacional el concepto de género<sup>13</sup>.

Por su parte, en el capítulo “Sin género no hay teoría. Críticas feministas a la organización internacional de la seguridad y la economía”, Estévez y Mato recorren una vasta literatura de autoras feministas que discutieron y criticaron al interior del feminismo el concepto de seguridad, buscando el carácter emancipatorio de éste sobre el género. Los autores señalan:

“Los estudios feministas de seguridad habrían roto así con dicotomías que tradicionalmente separaban artificialmente lo doméstico y lo político, lo nacional y lo internacional, lo social, lo económico y lo político, dando así lugar a una ampliación radical del campo de los estudios de seguridad y del propio concepto de seguridad”<sup>14</sup>.

Esto ocurre también en la economía política global desde el cuestionamiento ontológico sobre las prácticas económicas, desde la constitución espacial de “lo público, lo privado, lo micro y lo macro, lo local y lo global” junto una reivindicación de los “agentes antes silenciados” en el escenario de la economía política global. Es decir, agentes invisibilizados que siempre jugaron un papel crucial en las dinámicas productivas y reproductivas de las prácticas naturalizadas por el orden de explotación y acumulación capital, atravesando el papel del estado como regidor, vigilante y administrador de los espacios y las relaciones productivas y reproductivas entre los individuos y sus organizaciones colectivas, como la institución familiar<sup>15</sup>.

Por otro lado, los estudios críticos en las RRII no sólo han conllevado a la ampliación del espectro analítico de la disciplina, sino que también ha alcanzado a cuestionar conceptos tradicionalmente discutidos pero escasamente cuestionados tanto como formaron parte del conjunto articulador del estado-nación como tótem sagrado de las teorías clásicas de las RRII.

Uno de esos conceptos que encuentra un lugar muy apropiado y necesario en esta discusión es la “frontera”. Ante un mundo pletórico de fenómenos transfronterizos, transnacionales e internacionales, atravesados por agencias diversas que conllevan al replanteamiento de lo propio y la otredad, así como del espacio, el territorio, las identidades y las autonomías.

Carlos Tabernero se suma al debate de esta obra con una propuesta crítica sobre la noción de “frontera”. En su definición, el autor recurre al concepto legal y al socio-filosófico y, citando a Evans y Newnham<sup>16</sup>, plantea que “la frontera —*boundary*— se define, desde términos legales,

<sup>12</sup> ESTÉVEZ, Jorge y MATO Marta, “Sin género no hay teoría. Críticas feministas a la organización internacional de la seguridad y la economía” en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras... op. cit.*, p. 154.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 157.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 161.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 162-171.

<sup>16</sup> EVANS, Graham y NEWMAN, Richard, *The Penguin Dictionary of International Relations*, Penguin Books, Londres, 1999.



como ‘una línea de demarcación, [...] un límite entre la jurisdicción territorial de un estado y otro’ y, desde un punto de vista socio-filosófico —*frontier*— como ‘una zona de contacto y delimitación entre dos entidades o sistemas sociales’”<sup>17</sup>.

El autor cita el artículo de Noel Parker y Nick Vaughan-Williams, “Lines in the Sand? Towards an Agenda for Critical Borders Studies”<sup>18</sup>, como el trabajo que acuña el nombre de Estudios Críticos de Frontera y en el que se gesta una “suma de inquietudes investigadoras ante la paradoja del mundo internacional contemporáneo”<sup>19</sup>. En estos estudios, el papel del fenómeno migratorio ha transformado los escenarios sobre los que se conforman las fronteras y cómo se configuran en términos de seguridad, control, contención e incluso de derechos humanos, convirtiendo la frontera en un espacio de procesos sociales y políticos.

Tabernero expone dos principales núcleos de interpretación sobre los Estudios Críticos de Frontera. La primera se trata del “estado de excepción”. Con sustento en las propuestas de Giuseppe Campesi<sup>20</sup> y Giorgio Agamben<sup>21</sup> sobre el poder soberano estatal, la primera de estas interpretaciones,

“se decanta por tanto por la idea de que la extensión de cuestiones políticas al ámbito de la seguridad se lleva a cabo a través de actos discursivos de los agentes expertos en seguridad o de los actores de poder político”<sup>22</sup>.

La segunda corriente de interpretación se compone por las “prácticas diarias”, el autor, basándose en el trabajo de Didier Bigo<sup>23</sup> y Campesi<sup>24</sup> se centra en:

“las tecnologías de gestión de la (in)seguridad y en los actores que las implementan, actores que se auto-asumen y presentan como técnicos de la seguridad, con conocimientos más desarrollados que el resto sobre esta cuestión para erigirse en un estadio o posición de superioridad a la hora de la toma de decisiones referente a las prácticas relacionadas con la seguridad y el control poblacional que marca la frontera”<sup>25</sup>.

Finalmente, ante las limitaciones explicativas de las interpretaciones expuestas frente a fenómenos alternos de resistencia y autonomía y otras agencias, se erige el aporte creativo del estudio crítico con perspectivas alternas en respuesta a la figura de las agencias institucionales de control y contención, estas perspectivas se centran en la capacidad agente del sujeto migrante y la resistencia vinculada a su capacidad autonómica. En el texto de Tabernero es frecuente el ejemplo de África desde la constitución colonial de sus fronteras hasta la transgresión de las fronteras por

<sup>17</sup> TABERNERO, Carlos, “Los estudios críticos...” *op.cit.*, p. 176.

<sup>18</sup> PARKER, Noel y VAUGHAN-WILLIAMS, Nick, “Lines in the Sand? Towards an Agenda for Critical Borders Studies” en *Geopolitics* vol. 14, n.º. 3, 2009, pp. 582-587.

<sup>19</sup> TABERNERO, Carlos, “Los estudios críticos...” *op.cit.*, p. 179.

<sup>20</sup> CAMPESI, Giuseppe, “Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea” en *Revista Crítica Penal y Poder*, vol. 3, 2012, pp. 1-20.

<sup>21</sup> AGAMBEN, Giorgio, *Homo Sacer. Sovereign Power and Bare Life*, Stanford University Press, Stanford, 1998.

<sup>22</sup> TABERNERO, Carlos, “Los estudios críticos...” *op.cit.*, p. 181.

<sup>23</sup> BIGO, Didier, *Illegal Practices of Liberal Regimes. The (in)Security games*, L'Harmattan, París, 2006.

<sup>24</sup> CAMPESI, Giuseppe, “Migraciones, seguridad y confines...” *op.cit.*, pp. 1-20.

<sup>25</sup> TABERNERO, Carlos, “Los estudios críticos...” *op.cit.*, p. 183.

motivos distintos por grupos de familias o individuos bajo motivaciones diversas. Así pues, el autor propone junto a propuestas citadas en su texto como el de Cristina Udelsmann<sup>26</sup>, abrir el criterio analítico de la frontera como un espacio y no como una línea inerte en el medio de algo, sino habilitador de diversos fenómenos que toman lugar y tiempo en la frontera misma y alrededor de ésta, llevándonos incluso a pensar en la frontera como un actor relacional de los distintos agentes en función de ésta.

A lo largo del desarrollo del pensamiento crítico, el estudio de las RRII se ha visto nutrido por los aportes de pensamientos-sujeto situados en geografías tradicionalmente construidas desde las ciencias sociales como receptores del pensamiento occidental, eurocéntrico y androcéntrico, entretejiendo propuestas que hoy abogan por erigir una ciencia más cercana y sensible a la diversidad de la realidad. En esta tradición de refundación y pensamiento del quehacer científico-social latinoamericano, el pensamiento crítico latinoamericano compone uno de los pilares más fértiles y colaborativos en el diálogo con voces y movimientos de otras regiones en debate crítico pospositivista —que tiende a ser motivado por un proceso de decolonialidad del saber—.

En el capítulo “La teoría crítica latinoamericana y las Relaciones Internacionales”, Nicolás Comini y José Paradiso realizan un interesante recorrido en lo que los autores reconocen como conceptos centrales de la producción teórica latinoamericana y sus discusiones al interior. Aunque los estudios proceden de disciplinas distintas a las RRII, como la Sociología, la Ciencia Política, la Economía e incluso, considerando la vastedad de las distintas aristas analíticas sobre el fenómeno social, desde las humanidades hay propuestas ineludibles como en la Antropología, la Filosofía y la Lingüística. Un ejemplo de ello son los estudios del discurso como herramienta metodológica para los análisis críticos.

Con el afán de lograr una vista general adecuada a lo que se ha convertido en el universo del pensamiento científico latinoamericano, considerando las imbricaciones de los procesos de producción de conocimiento original y creativo en un contexto que en su complejidad demanda otras vías alternas para pensar y construir el mundo.

Los autores enlistan los aportes de la teoría crítica latinoamericana en las nociones de poder, dominación, identidad, integración, formación y agenda. Estas nociones presumen un conglomerado epistémico que parte de la comprensión de las estructuras que conformaron el complejo social, político y cultural de América Latina. Su propuesta es centrar la importancia de la creatividad en la búsqueda del cambio social. Que aunque muchos de los planteamientos del pensamiento crítico latinoamericano nacieron de una serie de asunciones preconcebidas desde la ciencia social occidental, en realidad es en su esfuerzo deconstructivo y netamente preocupado y comprometido con su realidad social donde se encuentra su aporte original, y no por un mero afán productivo y reproductivo de contenido. Como bien Comini y Paradiso expresan en sus conclusiones:

“El cambio social es su consigna y su meta, pero no cualquier cambio sino aquel que remueve los cimientos de un orden que reproduce desigualdades y subordinaciones. La perspectiva crítica es igualitaria, inclusiva y autónoma”<sup>27</sup>.

<sup>26</sup> UDELSMANN, Cristina, *Crossing African Borders. Migration and Mobility*, Universidad de Lisboa, Lisboa, 2012.

<sup>27</sup> COMINI, Nicolás y PARADISO, José, “La teoría crítica latinoamericana y las Relaciones Internacionales” en VERDES-MONTENEGRO,



Finalmente, el libro nos conduce a su apartado conclusivo en el que Ari Jerrems y Francisco Verdes-Montenegro discuten la vigencia del pensamiento crítico en las RRII y la necesidad de, desde sus enfoques, crearla y construirla. Históricamente, los hitos que han sacudido e influenciado en la configuración del mundo, han sido la prueba de fuego a sobrevivir para muchas teorías previas a las nacientes en la década de los ochenta. Es claro el ambiente de conmoción en que la disciplina se ha tenido que reajustar desde el bagaje conceptual que tiene a mano y que, muchas veces superado en sus capacidades metodológicas, requiere de un esfuerzo de creatividad y reconstrucción no sólo de sus bases teóricas, sino epistémicas, siendo este el hito histórico propio de las RRII para la conformación y replanteamiento de la disciplina en sí misma.

Aunque en los momentos de crisis se evidencia la necesidad de teorías críticas, también es cierto que estas sacudidas epistémicas vienen bien no sólo en términos de aporte teórico, sino también como un recordatorio de la responsabilidad que el pensamiento científico internacional guarda sobre la realidad social al tener una doble función como productor y reproductor de discursos, imaginarios y prácticas en su contén epistémico, ontológico y normativo. Es decir, que no hay pensamiento crítico sin efecto transformador, ya que los escenarios y sus agentes invisibilizados por la sombra dominante de lo nombrado, lo reconocido y legitimizado desde la ciencia salen a la luz como resistencias y esfuerzos emancipatorios de las asimetrías en las relaciones de poder y otras desigualdades injertas en la estructura social<sup>28</sup>.

Este libro compone un resonante más en los ecos que se alimentan y engrosan en las voces que recoge de cada uno de sus exponentes, interlocutores, productores y agentes del quehacer científico de la producción teórica de las RRII. Y lo hace a través del necesario reconocimiento del papel del pensamiento crítico que se desborda de las aulas de las universidades, *think tanks* y otros contenedores de la producción epistémica de las ciencias a los espacios de lucha y transformación social.

Esta obra es una apuesta por el pensamiento científico creativo en las RRII y que, como estudiosos de las ciencias sociales, guardamos una responsabilidad sobre lo que reproducimos desde nuestras narrativas, discursos y prácticas como científicos sociales. Así que, aunque este libro aterrice en el estudio de las RRII, es también una invitación a revisar y recoger los aportes producidos desde el diálogo interdisciplinario de las ciencias sociales. ●

---

Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras...*, *op. cit.*, p. 228.

<sup>28</sup> JERREMS, Ari y VERDES-MONTENEGRO, Francisco J., "Movimientos críticos en Relaciones Internacionales: otras miradas para otras voces" en VERDES-MONTENEGRO, Francisco J. y COMINI, Nicolás (coords.), *Otras miradas y otras...*, *op. cit.*, pp. 239-251.